

Clásicos adaptados,

una nueva apuesta de Editorial Bambú.

La mejor literatura al alcance de los adolescentes de hoy.



Alfredo Reina León y Emilia Navarro Ramírez son profesores de Educación Secundaria con una amplia formación y con gran experiencia en el aula y en materiales educativos. Son los autores de las adaptaciones de la colección de clásicos castellanos de Editorial Bambú, y hoy nos desvelan los secretos de su valioso trabajo.



¿Cómo surgió la idea de adaptar a los clásicos?

A.R.: La idea surgió a partir de necesidades detectadas en la práctica docente. Hoy en día es «arriesgado» pedir a un alumno de Secundaria -en muchos casos, ni siquiera de Bachillerato- que lea una obra anterior al siglo XVIII en la lengua original, por ejemplo *La Celestina*. La dificultad del lenguaje y la pérdida de referencias culturales hacen que muchos estudiantes digan que los clásicos son un rollo, que no los entienden. Sin embargo, en su época estas obras fueron *best sellers* que divertían a unos lectores y espectadores que no eran especialistas.

E.N.: Y no olvidemos que los jóvenes se están iniciando en la actividad lectora. Y si no disfrutan leyendo, se puede producir una reacción de rechazo a la lectura en general, e incluso a la propia asignatura. Los profesores pasamos horas explicando en clase la Edad Media, el Renacimiento, el Barroco..., y necesitamos el apoyo de los textos y que los alumnos comprueben por sí mismos la belleza y la diversión que conlleva la lectura de estas obras. Sólo así la pasión que ponemos en la explicación de los clásicos les resultará creíble. No leer a los clásicos es como estudiar historia de la música sin escuchar a Mozart.

¿Cómo se seleccionan los títulos de esta colección?

A.R.: La colección se inició con títulos de lectura breve y amena que responden a rasgos muy característicos de la mejor literatura española: realismo, presencia de lo popular, humor, así como una actitud crítica y socarrona respecto a la realidad «oficial» de su tiempo. Es el caso de *Rinconete y Cortadillo* de Cervantes, novelita en la que dos adolescentes con «problemas» -hoy diríamos que provienen de familias desestructuradas- se enfrentan a la vida.

E.N.: Eso mismo ocurre con los *Pasos* de Lope de Rueda, unas piezas teatrales muy breves y divertidas, que constituyen los pilares del humor español, plenamente vigente. En el caso de *El conde Lucanor*, nos encontramos con cuentos muy entretenidos que pueden motivar una reflexión en el aula sobre temas como la amistad, la condición humana, la educación de los jóvenes, la magia, etc.

¿Cómo se lleva a cabo la adaptación de un clásico?

E.N.: Hoy en día se usan diversos métodos. Los hay que «jibarizan» las obras, es decir, las acortan y abrevian, reduciendo el texto y manteniendo la estructura. Lo que les interesa básicamente es el argumento, el significado denotativo de la obra. Y hay quienes modifican el texto original añadiéndole diversas fuentes. Respetamos todos estos métodos, pero nosotros aplicamos un procedimiento muy diferente.

A.R.: Sí, nosotros adaptamos el texto íntegro. Y lo hacemos desde una lectura muy precisa -filológica- de la obra. Pero además de la denotación y del argumento, que son fundamentales, nos interesa especialmente transmitir el significado emocional, connotativo, que hay asociado a cada palabra, procurando una prosa clara, que recoja los diversos registros del texto original, y que no desmerezca la dignidad del lenguaje clásico. Por ejemplo, en *La Celestina* escribe Rojas: «Mas a mi cargo que no le quitaron la toca por ello, sino cuanto la rayaban en su taja, y andar adelante». En *La Celestina* de Editorial Bambú este texto se adapta así: «Y puedo jurar que jamás tuvo que empañar la toca para beber, sino que se lo apuntaban en una tabla, y no había más que hablar».

¿Cuál es el objetivo de las adaptaciones?

E.N.: En primer lugar, queremos recuperar a nuestros clásicos para los jóvenes y lectores de hoy, quienes, sin ser especialistas, buscan el placer de la lectura y la posibilidad de interpretar, desde nuestra sensibilidad y circunstancias modernas, emociones y sentimientos humanos universales. Pero, también, queremos ofrecer a los profesores un material útil que les ayude en su labor docente. Por ejemplo, los cuentos de *El conde Lucanor* aparecen por primera vez agrupados temáticamente.



No leer a los clásicos es como estudiar historia de la música sin escuchar a Mozart.

A.R.: También resulta muy adecuada *Nueve lirás de hiedra y un secreto*, una antología poética con la que se puede trabajar muy bien en clase y acercar a los alumnos a la poesía. Los poemas se organizan con un **doble criterio**: temático y cronológico (escuelas y períodos literarios). No es simplemente un inventario de poemas, sino un **libro poético** cuyo ritmo se basa en una combinación coral de la poesía popular, neopopular y culta. En ella hemos tratado, especialmente, la presencia de la mujer en la poesía española.

¿Qué es y para qué sirve el cuaderno documental que incluye cada libro?

E.N.: Se trata de una herramienta didáctica que sirve básicamente para relacionar la obra adaptada con el autor y la época, de forma amena y divulgativa.

A.R.: También se incluye un *Estudio de la obra*, dirigido fundamentalmente al profesor y a los estudiantes de nivel más avanzado, en el que se profundiza sobre determinados aspectos de la obra, aportando en muchos casos nuevos enfoques para su interpretación.